LA VOZ de la Casa de Jesús de la Misericordia y Nuestra Señora de Justiniano Posse

Año 2 **Febrero 2007** **Nº 8**

La presente publicación se apoya en el Decreto de la Sta. Congregación para la Doctrina de la Fe (en A.A.S. n.58/16 del 29-12-1966) ya aprobado por S.S. Pablo VI el 14-10-1966, en virtud del cual ya no esta prohibido publicar sin "imprimatur" escritos referentes a apariciones, revelaciones, milagros y profecías.

Difusión de los Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Madre la Virgen María , dados a Artemio F. Amero desde Marzo de 1995 hasta nuestros días.

Editado por Fundación Jesús de la Misericordia e Inmaculado Corazón de María
9 de Julio 1162 Justiniano Posse Argentina - www.jesusdelamisericordiaymaria.org
Aprobada por Res. 139 A - Gob de Córdoba - Sec. De Justicia - Dir de Insp. Pers. Jur.

Mensaje del 20 de Diciembre de 2006

Habla Artemio:

20 de Diciembre.

Dice Jesús:

Les decía ayer que tenemos que pensar en la **Ciudad de Dios**. En forma concreta habrá una Iglesia y un montón de edificaciones a lo largo y a lo ancho de cuarenta hectáreas más o menos, pero lo fundamental es pensar en que la **Ciudad de Dios** representa una forma de vida diferente a la que estamos acostumbrados todos los días. ¿Por qué?, porque será un modelo, si es que así puede decirse de cómo es una verdadera comunidad cristiana donde todos aquellos que no tienen lugar en otro sitio ahí lo tendrán, ya sé que no alcanzará para todos pero será un modelo para que los demás imiten.

¿Es que no se entiende, es que no se entiende que hay necesidad de ofrecer al mundo, para aquellos que entendieron una manera de vivir diferente, donde hasta la hierba que crece sea una consecuencia de la Misericordia del Señor?. No podemos hacer creer a la gente que hay un Cielo después de todas las vicisitudes de la vida, no, el Cielo debe empezar aquí, ahora, aliviando los dolores de todos aquellos que no tienen un lugar en el mundo donde estar, ¿ó tienen muchos lugares para estar los ancianos, los niños, los adultos o los adolescentes o lo que sea, los drogadictos, los sidosos, los leprosos, los tuberculosos, los cancerosos, tienen muchos lugares donde estar?, porque se parte de conceptos que no son los adecuados para tratar a todo ese conjunto de personas.

Yo nombré algunas carencias nada más, hay montones de carencias, de todo tipo, en todos los órdenes, en todos los niveles, ¿y qué pretende ser la **Ciudad de Dios**?, pretende ser un modelo a imitar por otros, pero antes de eso es la aplicación en concreto de todas las obras de la Misericordia, donde se pueda vivir todo el clima que dan las Bienaventuranzas, donde a cada uno le será respetada su forma de pensar en todos los órdenes, especialmente el religioso, porque les estoy hablando de una verdadera comunidad cristiana donde no hay ningún tipo de segregaciones, donde los hombres por fin verán que las palabras del Evangelio son una orientación para cada, pequeña o grande situación de vida.

Mensaje del 23 de Diciembre de 2006

Dice Jesús:

Así como un niño que está hambriento necesita del pecho de su madre para seguir viviendo y para crecer, así también Yo necesito de los hombres generosos que vengan a poner su hombro para construir la **Ciudad de Dios**, porque ya al comenzar, a pesar de todos los problemas humanos que puede haber, tendrá que verse desde muy lejos que aquí está obrando la Misericordia del Señor.

La necesitan todos, los viejos y los jóvenes, los niños y los ancianos, los adultos, todos, todos; o los hombres todavía no entendieron que el Cielo debe empezar aquí en la Tierra, pero debe empezar porque los hombres tienen que llegar a la conclusión de que los hermanos necesitan hasta lo esencial para vivir y luego esa **Ciudad de Dios** enviará sus rayos a todo el universo para que vean algo diferente a lo que ven todos los días.

No se hagan idea sobre el cómo, Mi Misericordia alcanza para todo.

Mensaje del 26 de Diciembre de 2006

Habla Artemio:

26 de Diciembre.

Dice Jesús:

Quiero que todos los días se vuelva a repetir el mensaje de las Bodas de Caná de Galilea, pero para eso necesito de todos los hombres y llamo a todos los hombres del mundo, presten sus oídos, el Señor quiere construir una ciudad, la **Ciudad de Dios** no pueden dejar de oír eso.

Yo he nacido en el corazón de cada uno ayer, si es que así quisieron, y entonces no pueden dejar de oír Mi llamado y vuelvo a repetir: salgan a los caminos, recorran las ciudades, entren en los bosques, en los bosques de árboles y en los bosques de cemento, llénense de toda la gracia para decirles a los hombres: allá en el extremo

del mundo, en el fin del mundo en cuánto a su ubicación, el Señor está haciendo un llamado para que todos se enrolen, todos empiecen a compartir, a confraternizar para darle forma a la **Ciudad de Dios.**

Alguien dirá: ¿es una nueva Arca de Noé?, cada cosa en su tiempo, Yo solo les digo: Mi Misericordia, que todavía no llegó a los hombres, quiero que aquí llegue, pero repito: no mañana, no pasado, no el año que viene, no dentro de diez años o un siglo, ya tienen que trabajar para mostrarle al mundo cómo vive un cristiano, sin por eso dejar de ser también de cualquier otra religión, aunque sigan amándome a Mí pero deben dar cabida a todos los hombres, nunca tanto como hoy se habló del choque de las civilizaciones, ¿quieren la solución?: la **Ciudad de Dios.**

Mensaje del 01 de Enero de 2007

Habla Artemio:

01 de Enero de 2007.

Dice Jesús:

Qué les parece Mis queridos si empezamos el año sin culpas, que les parece si empezamos el año pensando en que Dios no castiga, ya lo sabemos, sin leer las Epístolas de Santiago, la vida, los hombres nos castigan dirán tantos y además sería importante tener en cuenta que el verbo castigar no es la mejor forma de decir lo que el Señor hace con ustedes, atendiendo a la expresión, es examinar, entonces Dios no castiga, examina, qué es lo que hace el hombre.

Examina, que suene esta palabra en los espacios infinitos para que todos los hombres escuchen esta expresión.

Todo lo que hay en vuestra alma, todo lo que fueron depositándose, los acontecimientos a lo largo de los años dénmelo a Mí, Yo quiero quemarlos con el fuego de Mi amor.

A esta asamblea reunida les digo: no importa lo que hayan hecho, no importa, como le dije a Santa Faustina porque aquí sigo diciendo los Mensajes que le di a Santa Faustina, ya a ella le decía: mientras más está destruida y deteriorada el alma por las cosas hechas, que me lo ofrezca a Mí, mientras más olor nauseabundo tengan dénmelo a Mí que estoy ansioso de tenerlos en Mi Corazón y quemarles con Mi Misericordia todos esos olores nauseabundos que están almacenados en ustedes, así en vuestro ser, y que a veces salen a borbotones y no les deja vivir en paz, como si la memoria del mal estuviera aturdiéndolos continuamente.

No se puede vivir de esa manera, Dios es amor y si ustedes ven por ejemplo que en muchas expresiones del Antiguo Testamento se usa la palabra castigo, sépanlas

interpretar, sepan interpretar aquello de que Mi Papá es la Ley, porque merece una interpretación adecuada porque sino haríamos ver a Mi Padre como un malhechor que está persiguiendo a todos para que purguen sus errores, por supuesto que Yo digo: si alguien les dijo esto, es decir en la ley del pueblo hebreo Yo les digo esto otro, es decir Yo no vine a destruir la ley sino vine a llenarla de amor.

Para todos Mi Papá es la Ley pero entiendan qué significa eso y entiendan en las circunstancias que fueron dichas, en las culturas que se incubó todo esto, por los motivos que había para decir y por la mucha o poca sabiduría que tenían los hombres. No les cambia un poco la perspectiva o un montón pensar que más que castigar Mi Padre, Yo y el Espíritu Santo examinamos, examinamos.

No se tomen de esas expresiones así literales, porque les hace daño, quieren mayor Misericordia en el Padre que enviar a su propio Hijo a la muerte para darle a ustedes la salvación y entonces al cambiar los tiempos y los hombres entendiendo más, entendiendo más. Si te dicen: golpea a tu enemigo, Yo te digo: no, perdónalo, si alguno te maltrata no le devuelvas mal por mal, ámalo.

Qué importante es ver las cosas de esta forma, qué importante es verlas así porque nos cambia la perspectiva de tanto, además la creación del hombre es la consecuencia de todo el amor de la Santísima Trinidad.

No piensen más en el castigo, piensen que Mi Padre, Yo y el Espíritu Santo los examinan para corregir las cosas que no están bien, las palabras mal dichas, los pensamientos mal orientados, los corazones no latiendo adecuadamente.

Por eso, la Trinidad es amor, la Trinidad es amor y Yo les estoy ofreciendo a todos los hombres en este primer día del año el amor obrando, Mi Misericordia y es también el Padre que la está ofreciendo y es también el Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero, tres personas distintas y un solo amor verdadero, ¿no es hermoso empezar este año 2007 así, clarificando algo que tal vez todos los días no entendemos del todo?, pero todo está en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Yo estoy diciendo palabras, nada nuevo, no, no nuevo, estoy hablando para los hombres de este Tercer Milenio, en este año que hoy comienza y como dicen siempre en Mi Casa, aquí, y les seguiré hablando todos los días a que alcance vuestra vida y la vida de vuestros descendientes.

Todo esto Mis queridos es palabra de Dios, es palabra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para siempre, para siempre, por los siglos de los siglos, por los milenios y milenios, hasta la eternidad, hasta gozar todos juntos la Bienaventuranza Eterna, llenos de Gloria por la Luz del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.